
GAZETA DEL GOBIERNO

DEL LÚNES 22 DE MAYO DE 1809.

AUSTRIA.

Viena 6 de abril.

Proclama del Archiduque Carlos al ejército austriaco.

La defensa de nuestra patria nos llama á nuevas hazañas. En tanto que fué posible conservar la paz por medio de sacrificios compatibles con el decoro del Trono, con la seguridad del Estado, y con el bien estar de los pueblos, sufocó en el silencio nuestro benéfico Soberano los ocultos sentimientos de su paternal corazón; pero quando se reconoce la insuficiencia de toda medida para preservar nuestra feliz independenciam de la ambicion insaciable de un conquistador extranjero; quando las naciones circunvecinas caen en derredor nuestro; quando los Soberanos legítimos se ven arrancados del cariño de sus fieles vasallos; quando en fin, el peligro de una dominacion universal amenaza á estos mismos felices estados del Austria, y á sus pacíficos y tranquilos moradores... entonces la Patria reclama nuestra ayuda, y nosotros nos presentamos á defenderla y libertarla.

Sobre vosotros, soldados, amados compañeros míos, sobre vosotros se fixan en el día los ojos del universo y de todas aquellas gentes que aun conservan ideas del honor y de la prosperidad de las Naciones. No participaréis de la desgracia de aquellos que son el juguete del opresor. No iréis á llevar á remotos climas la interminable y destructora guerra de la ambicion. Nunca se verterá vuestra sangre en defensa de las escuadras extranjeras. Jamas caerá sobre vosotros la maldicion que merecen los que aniquilan Naciones inocentes, y quieren conducir á un extranjero al usurpado trono y sus derechos. No: mas feliz es la suerte que

os espera : la libertad de la Europa se ha refugiado baxo de nuestras banderas : vuestras victorias quebrantarán sus cadenas ; y vuestros hermanos y compatriotas que gimen todavía violentados á servir entre las filas enemigas , esperan de vosotros el alivio de su triste suerte. Estais empeñados en una causa sagrada y justa : si no lo fuera , no me presentára yo á vuestra cabeza.

En esos campos de Ulma y de Marengo , que el enemigo nos recuerda tan á menudo con vana y ostentosa soberbia , en esos mismos campos renovaremos los gloriosos hechos de Wurtzburgo y Ostrach , de Liptingen , Stockach y Zurich , de Verona , de Trebia y de Novi. Nuestra Patria nos deberá la conquista de una paz duradera ; pero este objeto tan importante exige , para conseguirlo , grandes virtudes. La mas exácta subordinacion , una rigurosa disciplina , un valor constante , y una imperturbable firmeza en los peligros , son las calidades primeras del alma fuerte , y las únicas que , obrando simultáneamente en las voluntades reunidas , conducen á la victoria.

Mi Soberano y hermano me ha revestido de amplias facultades para el premio y el castigo. Yo estaré continuamente en medio de vosotros , y recibiréis de vuestro General sobre el campo de batalla los primeros testimonios del agradecimiento de la Patria. El patriotismo de muchos nobles austríacos se ha anticipado á vuestras necesidades , y este es el mas seguro fiador de la gratitud pública ; pero el castigo recaerá tambien con inflexible rigor sobre el que tenga la desgracia de merecerlo. El mérito hallará su debida recompensa , y el delito su escarmiento sin distincion de personas ni graduaciones. Cargada de desprecio y de oprobio será despedida de entre nosotros la indigna persona del miserable que aprecie su vida mas que su honor y el nuestro ; pero adornados de las señales de la estimacion pública presentaré á nuestro soberano y al mundo entero aquellos hombres valerosos que hayan procurado el bien de la Patria , cuyos nombres quedarán para siempre grabados en mi corazon.

Otra reflexion me queda aun que haceros. El soldado debe ser solo temible á su enemigo armado , pero no debe

desconocer las virtudes civiles. Fuera del campo de batalla debe ser moderado, humano, y compasivo con el pay-sanõ y el ciudadano desarmado: debe conocer los crueles males de la guerra, y procurar aliviarlos en lo posible. Tanto mas castigaré qualquiera exceso de esta especie, quanto la intencion de nuestro Monarca no es el destruir los paises circunvecinos, sino el libertarlos de sus opresores, y formar con sus Príncipes un lazo poderoso á efecto de procurar una paz duradera y conseguir la felicidad y seguridad general. Pronto vendrán tropas extranjeras, en estrecha union con nosotros, á atacar al enemigo comun. Entónces, valientes compañeros de armas, honraelos y tratadlos como hermanos. No son las palabras vanas y sobervias, sino los hechos de hombre, los que honran al guerrero: la intrepidez al frente del enemigo es la que debe dar á conocer que sois los mejores soldados.

Llegará de este modo el dia en que os vuelva á conducir á vuestra Patria, respetados por el enemigo, y acreedores á la gratitud de las naciones extranjeras, despues de haber asegurado con vuestras armas una paz sólida y honrosa: dia venturoso en que os espera el agradecimiento de nuestro Soberano, la aprobacion del mundo, las recompensas debidas al valor, las bendiciones de vuestros conciudadanos, y la interior satisfaccion de haber merecido el reposo de que entónces disfrutaréis. — *Cárlos*, Archiduque Generalísimo.

S E V I L L A.

Por extraordinario despachado desde Lisboa por nuestro Encargado de Negocios ha recibido el Gobierno las siguientes noticias.

Excmo. Señor; — Muy Señor mio: Aunque no ha ocurrido novedad particular en los exércitos, si bien se espera por momentos, despácho á V. E. estos pliegos con el correo de gabinete D. Juan Moriano para que llegue al conocimiento de S. M. el estado progresivo de las cosas.

El dia 9 ha escrito el Mariscal Beresford á este Ministro de la Guerra desde Lamego, y le dice que pronto reuniria todas sus fuerzas; que habia enviado adelante al

General Silveyra ; y que sabía que de las tropas que los enemigos tenían en el punto de Amarante iban retrocediendo algunas partidas hácia Oporto , de que se podía inferir que el Mariscal Soult queria reunir sus fuerzas.

A la misma época se hallaba el General Wellesley á medio camino de Coimbra á Oporto , esto es , á 9 leguas de esta ciudad. Segun las noticias que se tienen aquí , y segun lo que me han dicho el Ministro Británico , el Almirante y el Ministro de la Guerra , los enemigos léxos de disponerse á una retirada , parece al contrario que piensan en esperar una accion , pues se observa que se fortifican en algunos puntos , y que concentran sus fuerzas. Esto es justamente lo que aquí se desea , pues la superioridad de las fuerzas combinadas no dexa duda sobre el éxito de una accion. Estos Señores aseguran que el ejército combinado va con la precaucion de impedir al enemigo la retirada , si intentare hacerla. La marcha del Mariscal Beresford por Lamego así lo indica , y si se consiguiere , como lo esperan , será el complemento del buen suceso.

Tengo tomadas todas las medidas que me son posibles para saber el resultado tan pronto como llegue á noticia de estos xefes , y no perderé un solo momento en transmitirlo á V. E. con la mayor celeridad. El coronel D. Miguel de Alava , que restablecido de su indisposicion iba á regresar , se esperará unos dias para conducir al cuartel general del Sr. D. Gregorio de la Cuesta el resultado de la accion que se aguarda.

Este Almirante inglés me ha dicho tiene tomadas sus medidas de modo que , si el tiempo lo permitiere , deberá adquirir por mar la noticia de los sucesos con la mayor brevedad. El mismo me ha dicho tambien que ha enviado rio arriba hasta Abrantes una esquadrilla sutil de cañoneras formadas de las chalupas que sirven al desembarco de las tropas , para aumentar la defensa de aquel punto , por el que solo podria temerse el ejército del Mariscal Victor en el caso de hacer un progreso que vemos no hace.

El patron de un barco que acaba de llegar de Galicia , habiendo salido de un pueblo á 8 leguas de Santiago , refiere haber visto hasta 13 lugares en la costa quemados por

los franceses, y cuenta que el ejército del Sr. Marqués de la Romana estaba sobre la Coruña y el Ferrol, habiendo batido al Mariscal Ney que le salió al encuentro. No es posible fiarse en noticias que vienen por conductos tales; pero esto es lo que cuenta este patron; y la circunstancia que refiere de haber salido al encuentro de nuestras tropas el citado Mariscal, coincide en verdad con lo que anunciaban las noticias que tuvo este Almirante, y yo he comunicado ya á V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años. Lisboa 15 de mayo de 1809. — Excmo. Sr. — B. L. M. de V. E. su afecto y seguro servidor. — *Evaristo Perez de Castro*. — Excmo. Sr. D. Martin de Garay.

Excmo. Sr. — Tengo la satisfacción de anunciar á V. E. que somos dueños de Santander: así me lo ha comunicado ayer noche este Almirante inglés Mr. Berkeley en ese billete que original incluyo á V. E. para noticia de S. M. no pudiendo dar detalle alguno sobre este suceso. Habiendo yo hablado varias veces al Almirante de mis deseos de remitir por mar un duplicado á Vigo, y otro al Marqués de la Romana en Asturias, repitiéndoles la comunicacion que ya les he hecho en 1.º del corriente, de los movimientos de estos ejércitos combinados contra los franceses del Miño con el objeto de precaucion que he participado á V. E. en 3 de este mes; me avisa al fin de ese billete, que tiene una oportunidad para Vigo. Me aprovecho de ella hoy mismo para duplicar mi oficio á aquel Gobernador, y también lo hago hoy con el Sr. Marqués de la Romana por una ocasion que me facilita este Ministro de Inglaterra.

He creido no deber diferir la agradable noticia de la toma de Santander, á cuyo fin despacho un correo de gabinete hasta Badajoz: y espero merezca todo la aprobacion de V. E. cuya vida guarde Dios muchos años. Lisboa 16 de mayo de 1809. — Excmo. Sr. — *Evaristo Perez de Castro*. — Excmo. Sr. D. Martin de Garay.

Copia del billete del Almirante. — Hoy lunes 15 de mayo

de 1809. — El Almirante Berkeley, despues de saludar al Sr. caballero Castro, tiene el gusto de hacerle saber que los españoles se han hecho dueños de Santander. Esta feliz noticia viene por un navío mercante inglés que ha llegado esta mañana á este rio, y hace nuestra comunicacion con el Marqués de la Romana muy fácil. El Almirante piensa tener ocasion de enviar un navío de guerra á Vigo dentro de un dia ó dos si el caballero tiene algunos pliegos para aquel parage.

Excmo. Sr. — Muy Sr. mio: Tengo la satisfaccion de anunciar á V. E. que los primeros encuentros de los exércitos combinados contra el mariscal Soult han sido felices. El General en Xefe Sir Arturo Wellesley, acaba de anunciar en una pequeña carta escrita muy de priesa á este Ministro inglés, que lo ha comunicado á este Ministro de la Guerra, en cuyas manos he visto anoche el billete del Sr. Villiers al tiempo mismo que le recibia, que ha desalojado y arrollado un cuerpo enemigo de unos 4000 hombres. Ya desde que el General Wellesley pasó el Vouga, tuvo encuentros de avanzadas en los pueblos de Albergueria, Piñeiro y Oliveira, en los que rechazó al enemigo. Entretanto hizo marchar la division del General Hill por el lado del mar desde Aveiro hasta Ovar. Ahora participa esta ventaja mas importante desde Grijó, pueblo á unas tres leguas de Oporto; pero no han llegado aun mas detalles, sino que el regimiento portugués núm. 16, uno de los que van incorporados con los ingleses, se ha distinguido, y se han señalado tambien dos regimientos ingleses de caballería; y que la del enemigo ha jugado poco en la accion.

El Mariscal Beresford ha pasado el Duero por la inmediacion de Lamego, y avisa con fecha del 11 á este Ministro de la Guerra los movimientos de sus tropas. Ha hecho adelantar hasta Villarreal al General Silveyra para observar el camino de allí á Amarante, y ha enviado al General Barrelar contra los enemigos que se dirigian desde Mezanfrio á Pizo de Regra con intencion sin duda de pasar el Duero por aquella parte. Estas disposiciones

y movimientos han frustrado el intento de los enemigos, cuyas fuerzas, mandadas por el General Loison, ascendian por allí como de 3 á 4⁰ hombres, y les ha hecho algun daño. Avisa el Mariscal Beresford que el 12 tenia todas sus tropas. Parecia su designio encaminarse á Amaranite y desalojar de allí al enemigo, que como en el caso de retirarse, habria de hacerlo naturalmente por el mismo paraje por donde vino, para ir á buscar Chaves, y tal vez Braganza, se deberia encontrar cortado.

Dice el mismo que los enemigos cometen en todo aquel pays mil insultos y atrocidades tan fuera de necesidad que no pueden explicarse sino por el hábito é intencion deliberada de hacer mal. Todo pues anuncia que se acerca por momentos un resultado terminante.

Me ha parecido oportuno comunicar este estado de cosas militares del Miño al General D. Gregorio de la Cuesta, y así lo executo con esta fecha.

Dios guarde á V. E. muchos años. Lisboa 16 de mayo de 1809. = Excmo. Sr. = B. L. M. de V. E. su afecto y seguro servidor. = *Evaristo Perez de Castro*. = Excmo. Sr. D. Martin de Garay.

P. D. Al ir á cerrar este pliego me traen la gaceta de hoy, suplemento extraordinario, donde se refieren en detalle original esas noticias.

Ya partia el correo quando oigo decir que los ingleses han entrado en Oporto. Le detengo, voy á averiguarlo, y encuentro que es así. Entraron el 12, pues aunque el enemigo al retirarse, derrotó todos sus puestos avanzados, y quemó el puente, el General Wellesley pasó el rio á un quarto de legua de la ciudad en barcos de pescadores. Los enemigos abandonaron la ciudad con precipitacion, se situaron á dos leguas, y los ingleses que se reunian el 13, iban á atacarlos el 14. Entre los ingleses y las tropas del Mariscal Beresford que deben marchar por Amaranite, no pueden escapar. Los Generales aliados no comunican la noticia sin duda por la mucha ocupacion que tenian para envolver á los franceses. Pero es-

te Ministro de la Guerra ha tenido carta de un médico Portugués que sigue al ejército, la que me ha mostrado datada de Oporto el 13, y dice que entraron el 12. Otros Ministros y muchas personas las han recibido igualmente de varios sugetos de Oporto y de oficiales ingleses del ejército: he visto algunas en casa del Ministro inglés, del Almirante y del Ministro de la Guerra, todas contestes. La ciudad está llena de cartas, y yo remito á V. E. copia de una que ha recibido un amigo mio. Dicen que las tropas inglesas y portuguesas se han conducido perfectamente.

Aquí se tiene noticia de que Victor con 12 mil hombres de su ejército marcha con direccion á Alcántara. Este Ministro inglés escribe al General Cuesta sobre ello, y me pide le encamine la carta, y vea de empeñarle, como se lo ruega, á que distraiga al enemigo. Con la carta del Sr. Villiers y las noticias militares hasta este punto, pasa el coronel D. Miguel de Alava al quartel general, mientras yo despacho ya en derecha á V. E. y ganando horas el correo D. Isidoro Liencres.

Copia de la carta del Coronel Bunbury al Sr. Lopez.

Oporto 13 de mayo de 1809. — Mi buen amigo: No tengo mas que un momento para darle á Vd. la noticia de que se alegrará al saber de que estamos en posesion de esta plaza: hechó el mas glorioso para nosotros, y para los franceses el mas humillante. El hecho es que jamas un ejército inglés se ha portado con mas valor nacional. Han entrado muy pocos en el combate, entre los quales el mas avanzado era mi regimiento y mi batallon, y ambos se han portado con dicha y mucha bizarría. Todo es aquí regocijos, y mañana vamos adelante al alcance de Soult. Téngame Vd. siempre por suyo. — Bunbury.